

Una feliz catástrofe

En este cuento pasamos de los elefantes a los ratones. El señor Ratón es el típico padre de familia que, después de su trabajo en la oficina, le gusta sentarse en su sillón, leer su periódico, oír las noticias de la radio -su larga prole permanecerá en silencio-, y cenar opíparamente -para lo cual la señora Flora Ratón, ha debido estar toda la santa tarde cocinando-. Después, y mientras su mujer friega los cacharros, contará fantásticas aventuras a sus hijos, de las que él es el protagonista.

Esta monotonía la rompe una inesperada catástrofe; una tubería revienta e inunda la madriguera; el padre estaba en la oficina, la madre consigue rescatar a toda la prole y trasladarla a otro lugar más seguro, donde todos los pequeñajos encuentran tal cantidad de juguetes que ya no necesitarán de las historias de su padre para entretenerse. La madre descubre su valía y el pobre señor Ratón, a partir de ahora, tendrá que prepararse su propia sopa.